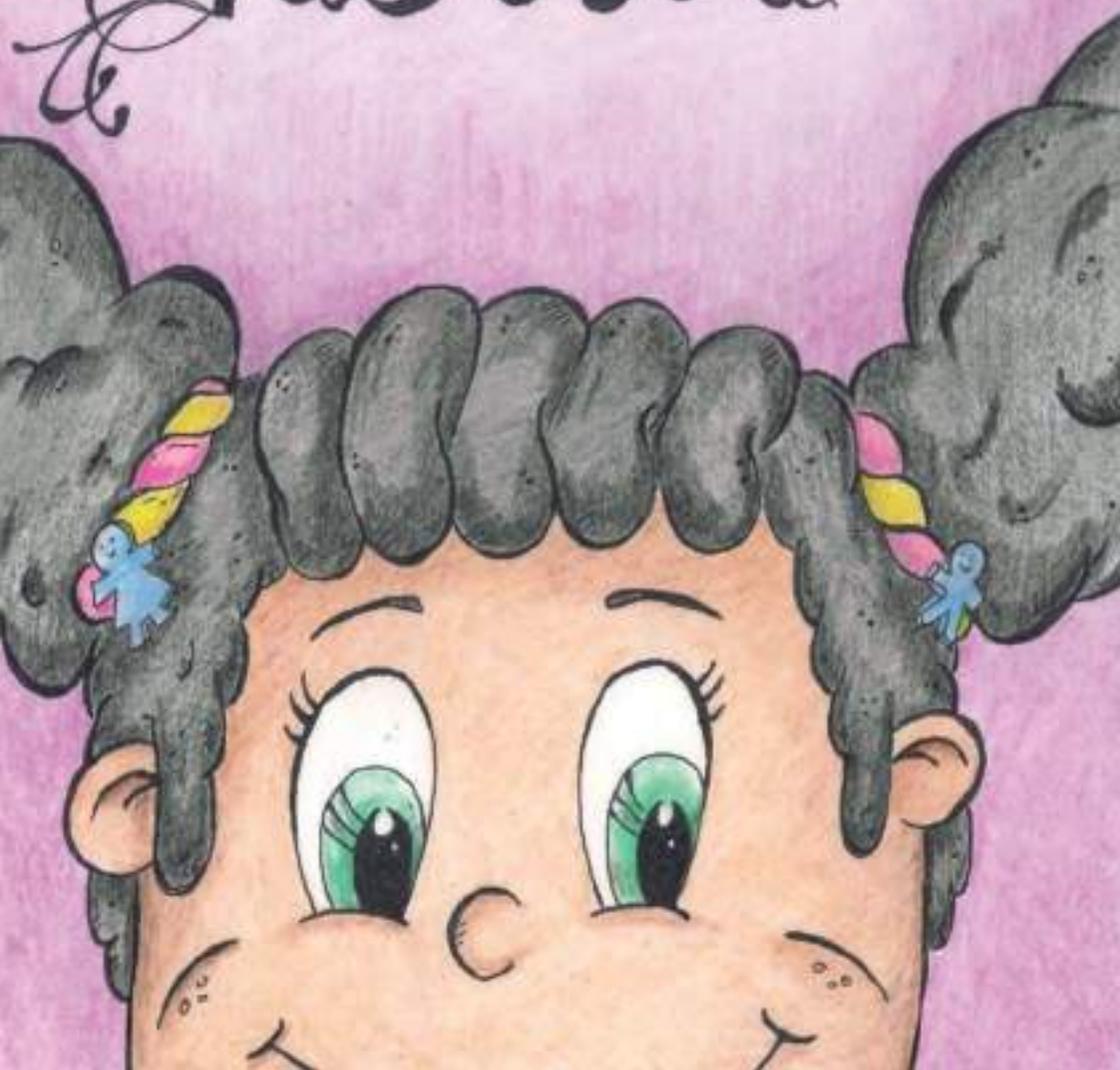


Vabiseh



© Del texto: Isabel Ceamanos Ferrer  
© Del texto: Eva Gloria Angulo Tabernero  
© De las ilustraciones: Ruben Gil Lozano  
Primera edición Mayo de 2024  
ISBN: 978-84-09-61369-4  
Deposito legal: Z 1023-2024  
Impreso en Timbrados San José  
Editado por Comarca del Aranda



No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 270 y siguientes de Código Penal).

Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Los datos que aportan la Organización Mundial de la Salud y la ONG Bullying Sin Fronteras, arrojan que el acoso escolar ha crecido en la mayoría de centros de primaria y secundaria de nuestro país con maltratos más virulentos, intensos y agresivos.

Las administraciones públicas tenemos el deber y la obligación de realizar acciones en materia de sensibilización, prevención y detección precoz para la erradicación de la violencia sobre la infancia y la adolescencia.

Este cuento, que tienes entre tus manos es el fruto de trabajo de los Servicios Sociales de la Comarca del Aranda en colaboración con las autoras y el ilustrador del mismo.

Con ello se pretende llegar a toda la infancia y adolescencia de la Comarca. Y, además, que pueda ser un recurso educativo para trabajar desde el aula y desde casa. Al final del cuento, vas a disponer de unas herramientas para ello.

**Antonio Embid Loscos**

Presidente

Comisión de Bienestar Social y Sanidad

La protagonista de esta historia es Valisel, una niña afable y divertida a la que le gusta disfrutar de la música, de los juegos con sus amigas y de cosas tan sencillas, pero tan necesarias, como una conversación con su familia mientras saborea una deliciosa y humeante taza de chocolate.

Una tarde de sofá en la que Valisel les contaba a sus padres lo animada que había sido la clase de música con el profe Ricardo, la mamá de la niña le acarició suavemente las manos y le dijo:

-Valisel, el próximo curso irás a un colegio nuevo, nos vamos a vivir a otro pueblo. A papá le han ofrecido otro trabajo y es una buena oportunidad para todos.



- Y... ¿qué pasará con mis amigas?  
-dijo Valisel mientras sus ojos se humedecían.

Poco a poco fue entendiéndolo, pero, aunque sus padres estaban contentos con el cambio y le hablaban muy bien de todas las cosas nuevas que formarían parte de su vida, ella estaba muy triste.

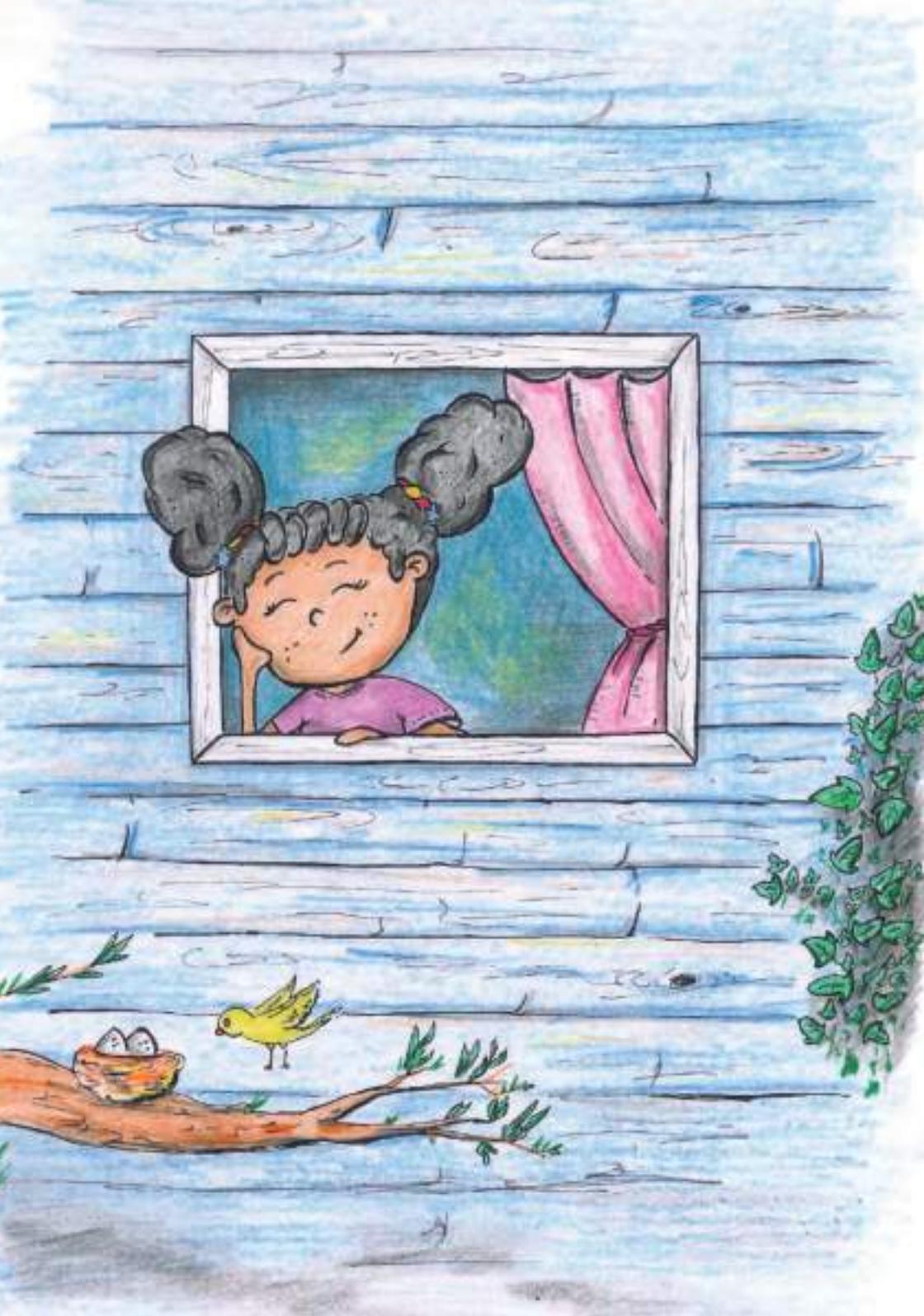
Sus padres, para consolarla, por la aflicción de tener que dejar de ver a sus amigas, le regalaron un móvil con la finalidad de que Valisel tuviera la tranquilidad de no "separarse" de sus amigas y mantener ese contacto diario, aunque fuera de esa manera.



Vabisel un poco contrariada no entendió esa actitud de sus padres. Hasta ahora cada vez que ella nombraba la palabra móvil, siempre le decían que hasta que no tuviera más edad no sería posible, y ahora...solo con un cambio de domicilio le daban uno.

- ¡Qué complicados de entender son los adultos! -pensó

Según pasaban los días antes de la mudanza, Vabisel empezó a sentir y a imaginar su nuevo colegio.



Se lo imaginaba bonito, con las sillas de colores y sus compañeros y compañeras serían geniales. Sus padres le fomentaban esta idea, bucólica y positiva. ¿Y es que acaso se puede concebir que en un cole haya tristeza, gritos o rechazos hacia alguno de los niños?

¡Cómo no imaginar lo bien que podría llegar a estar en el nuevo cole!



Al salir los primeros días de colegio, Vabisel estaba triste. Los siguientes días, tampoco fueron mucho mejor. El comienzo de curso no era lo que ella pensó. Notaba que la miraban diferente, cuchicheaban a su paso o incluso escuchaba risotadas cuando alguien la nombraba.

-Jajajajajaja, ¡Vabisel! ¡Vaya nombre más raro! -decían a su paso.



Especialmente Elsa, una de sus compañeras de clase, buscaba cualquier momento o situación para ridiculizar a la niña.

La grababa con el móvil, conveencia a los demás para hacer creer que Valisel era un "bicho raro". E incluso la molestaba fuera del cole.

Cuando Elsa estaba sola, desde casa con su móvil, le increpaba a través de mensajes, y eso, ocurría casi todo el tiempo, pues los padres de Elsa estaban siempre haciendo algo y no podían estar con ella. Esta situación a Elsa le hacía sentir que tenía un agujero en el estómago. Pero se olvidaba de esta sensación cuando con su móvil amenazaba a Valisel para que no contara nada, o cuando se metía con ella en clase y sentía que los demás la escuchaban y seguían.



Valisel decidió guardar silencio, sobre todo, porque si le decía algo a sus padres, éstos le quitarían el móvil y entonces no podría comunicarse con sus antiguas amigas.

Decidió callar y aguantar.



Menos mal que estaba Bruno, un niño de su misma clase a la que Valisel le caía bien y quería ayudar. No veía nada justo el tratar así a una persona.

- No les hagas caso, Valisel. Tú eres una chica fantástica y ellas te tienen envidia. -le decía Bruno cada vez que percibía esa sombra de tristeza que le acompañaba. Bruno intentaba animar a su amiga, pero siempre desde la sombra de no ser visto, de no ser descubierto por los demás.



Cada día era distinto, pero sumaba acciones hacia la niña que lograban entristecerla y sobre todo tenía tanto miedo! que sentía que sus pies le pesaban! Oreces más cuando andaba.

Lo peor de todo llegó, cuando las amenazas en el móvil fueron constantes. Cada vez que el dispositivo sonaba, Valisel temblaba.

Odiaba tanto el aparato, que ni si quiera lo utilizaba para comunicarse ya con sus antiguas amigas.

-¡Ojalá se rompa! - pensaba, para poder librarse de alguna manera de ese miedo que sentía.



Un día, Valisel experimentó un cambio nuevo en su cuerpo. Cada vez que había burla, amenaza hacia ella, le salía una mancha en su piel.

Cada vez eran más las manchas y sobre todo aumentaban de tamaño.

Valisel no quería ni mirarlos ¡le dolían!, aunque el dolor era tan distinto a cuando se caía en el parque o su hermana le pegaba una patada...

Era un dolor profundo que cortaba la respiración.



Sola, con su dolor y por la vergüenza que le generaban esas manchas, que salían cada vez que sentía la antipatía de los demás, cada vez que sentía el rechazo, decidió hacerse un traje del color de su piel que disimulara esas manchas a los ojos de los demás ¡Incluso a los ojos de sus padres!

Cada vez que salía de casa, Valisel ponía debajo de su ropa el traje que disimulaba y ocultaba su dolor.

Nadie se dio cuenta. Valisel al no ver sus manchas, tapadas por el traje, olvidó el dolor, aunque éste nunca se marchó.

Pasaron los meses. El curso transcurrió. Sin embargo, Valisel siguió recibiendo amenazas, burlas. Cada vez su cuerpo tenía más manchas que tapaba con el traje color piel cada día.

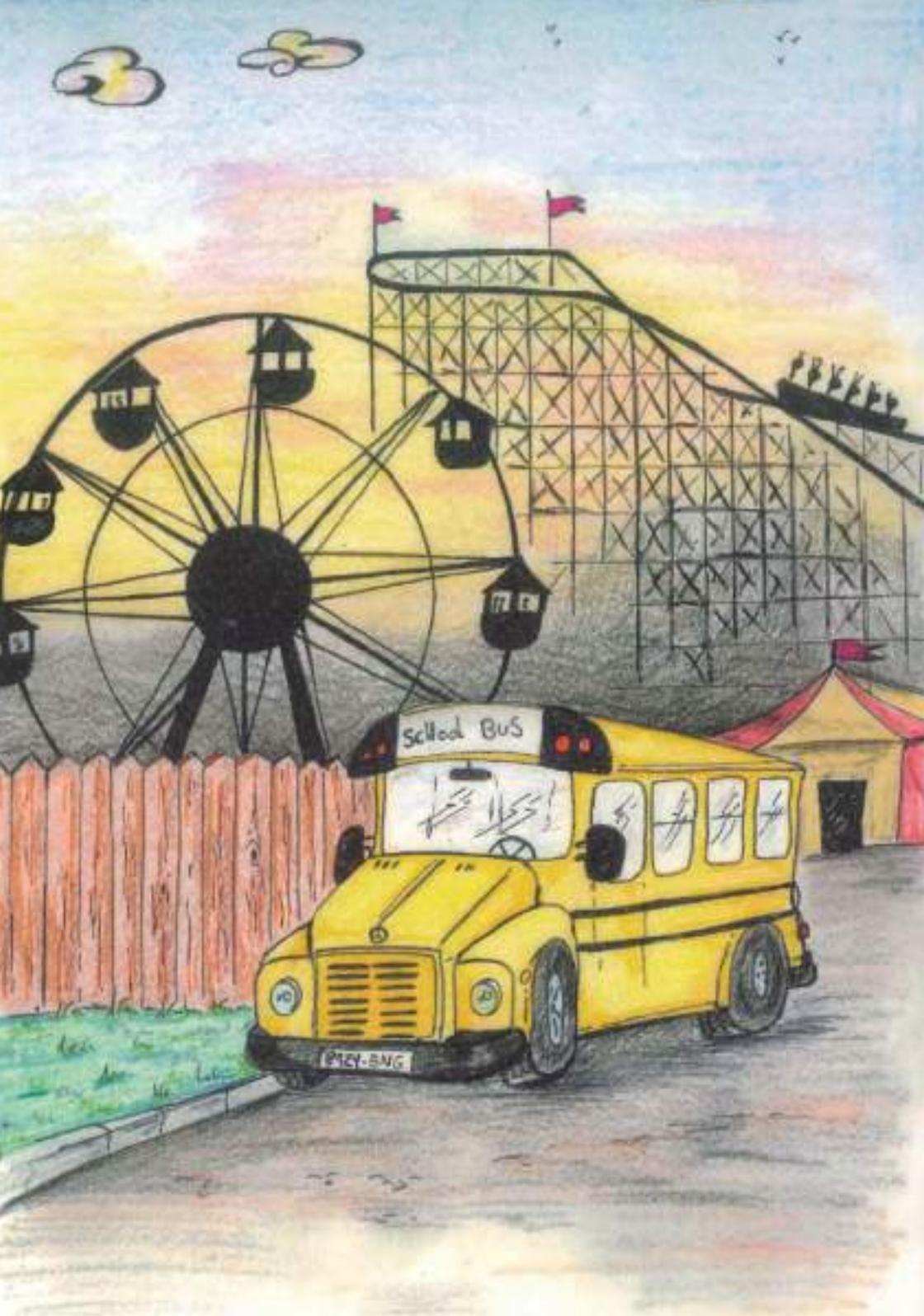


Se dio cuenta, que, al no ver las manchas, parecían dolerle menos, o eso pensaba. Llegó el día en el que Valisel se olvidó de quitárselo. No se lo quitó nunca más hasta que ...

Al final de curso, llegó el viaje a un parque temático que todas y todos esperaban, a excepción de Valisel.

Ir a esta excursión suponía seguir aguantando más humillación en otro ambiente diferente al Colegio.

- Vamos Valisel, sólo queda esta pequeña prueba y pronto podré disfrutar de vacaciones lejos del colegio. -se animaba a sí misma mientras intentaba esbozar una pequeña sonrisa en el espejo.



La noche de antes, no consiguió pegar ojo. Sabía que, como cada día desde que se instaló en el nuevo pueblo, sería motivo de chistes, insultos, soledad.

Cuando llegó al bus y subió, notó que todas las miradas se fijaban en ella y que las risas eran la melodía que se escuchaba continuamente. El corazón le palpitaba muy fuerte.

Al mirar al final del bus, encontró un asiento vacío al lado de Bruno.

- ¡Puedo sentarme? -le preguntó tímidamente.

- ¡Claro! - contestó

Durante el viaje, ambos fueron hablando de muchas cosas. Cuando bajaron, cuál fue su sorpresa, Elsa y su grupo no dirigieron los insultos hacia ella, sino hacia Bruno por haberse sentado con ella. Eso hizo que a Valisel el traje le oprimiera cada vez más hasta que... ¡Boom! El traje se rompió y la voz de Valisel retumbó por todo el parque.

- ¡Basta yaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa! -gritó Valisel.



¿Te crees mejor por meterte con nosotros?  
-síguis. -Eres una cobarde. He aguantado el miedo, pero se terminó. No voy a permitir más daño. - dijo Valisel llena de rabia.

Las manchas empezaron a hacerse pequeñas, rápidamente, hasta que desaparecieron. Valisel se miraba los brazos y las piernas, atónita.

De repente, todos a excepción de Elsa, comenzaron a abrazar a Valisel y a Bruno como símbolo de arrepentimiento por todo lo que habían hecho y permitido.

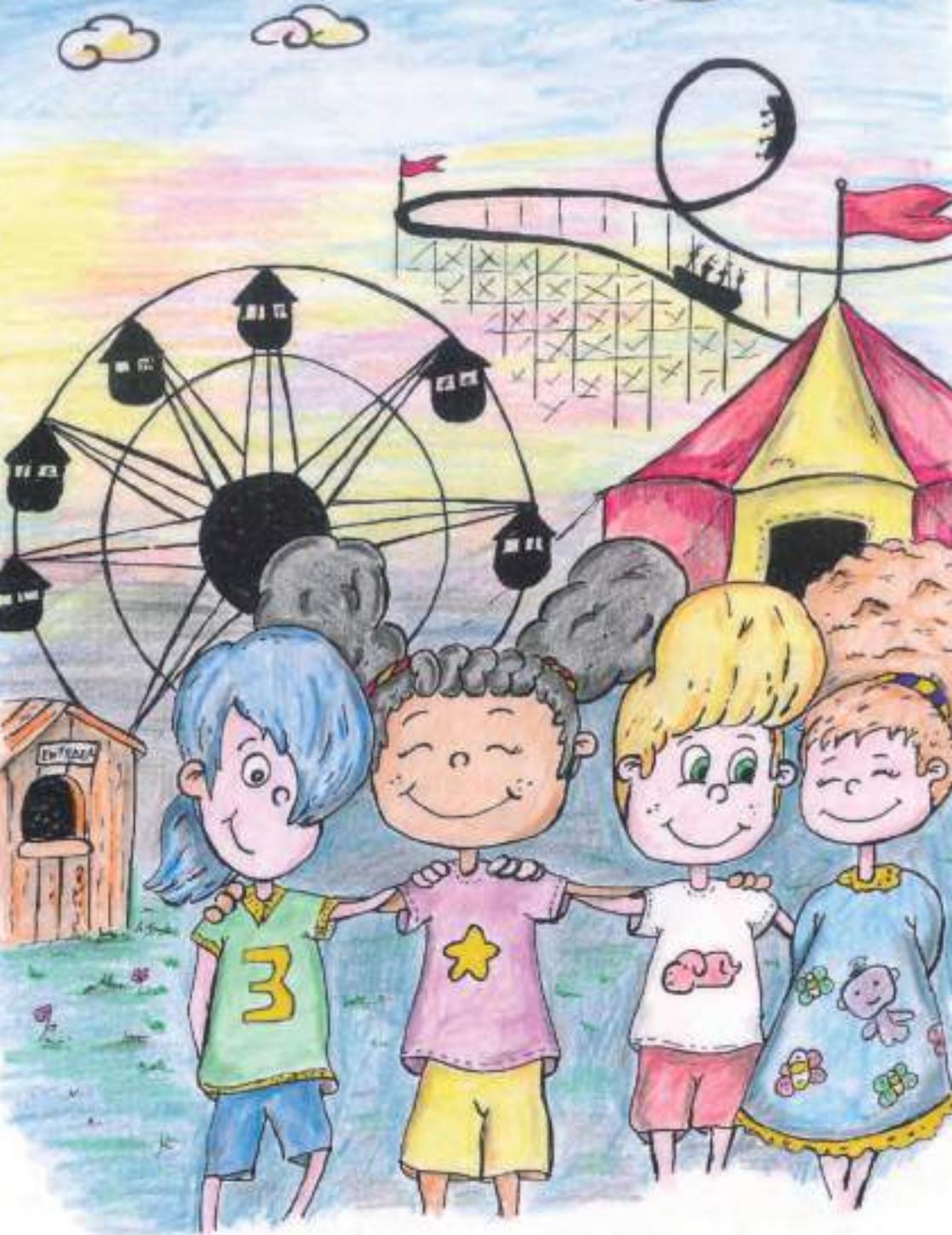
Elsa rompió a llorar. Estaba arrepentida, triste y sola.

-¿Puedo abrazaros yo también? -les pidió llorando sin corajes.

- ¡Claro que sí! -contestaron todos a la vez.

Esa excursión fue un aprendizaje

A partir de ese día todos los compañeros y compañeras de Valisel entendieron el significado de la palabra EMPATÍA.



*Valisel recuperó la tranquilidad y no tuvo que crearse una nueva vestidura para ocultar manchas de dolor, porque cada vez que algo ocurría, buscaba un adulto o un amigo para poder hablar y solucionar el problema.*

**Y COLORÍN; COLORADO CREARSE UN TRAJE  
PARA OCULTAR EL DOLOR...**

**¡SE HA TERMINADO!**





## ANEXO

Hemos creado este cuento no sólo con la finalidad de entretener, si no que además las niñas y niños aprendan, participen, pregunten... y, sobre todo, compartan un momento especial contigo. Las experiencias de los protagonistas sirven para hacer asociaciones, percibir y comparar emociones.

A continuación, podéis descargar una guía didáctica para hacer actividades extras en casa o en el colegio.



